



LA TROMPETA EVANGÉLICA

NOV-DIC 2017 | EDICIÓN 18 "Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta". Isaías 58:1



*Que si nuestro evangelio está
aún encubierto, para los que
se pierden está encubierto.*

Transformaciones
malvadas
PÁGINA 5

Juicio debe ser
establecido
PÁGINA 3

Indiferencia
religiosa
PÁGINA 8

EDITORIAL

Cuando los discípulos le preguntaron a Jesús, cuál sería la señal de Su venida y la del fin del mundo, la primera cosa que nuestro Señor dijo fue, “Mirad que nadie os engañe” (Mt 24:4). Después en Su discurso continuó diciendo, “Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas; y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuese posible, aun a los escogidos” (Mt 24:24).

En nuestros días, estamos contemplando un engaño religioso sin precedentes, y creyendo las palabras de Jesucristo, sabemos que el fin del mundo ciertamente está cerca.

Los corazones de los justos están extremadamente afligidos por la obra de los falsos profetas. Vemos a las multitudes siendo asesinadas por su hechizo nocivo de religión vana y diabólica, que deja al pueblo con una expectativa del cielo, aunque aún permanecen en sus pecados. Seguramente, estas almas no regeneradas están marchando al infierno, aunque marchen por bancas y púlpitos todo el camino.

Me hace llorar. Me hace enojar. ¡Oh, que supiera mejor cómo penetrar la oscuridad de su engaño y liberar a los cautivos! Esta tarea es aún más difícil debido al adoctrinamiento por los falsos profetas contra la vida santa. Teniendo corazones malos de incredulidad, ellos desprecian el mensaje que condena pecado y mundanería, por lo tanto, se burlan y calumnian a los justos.

Pero los santos del Dios Altísimo continuarán peleando contra el pecado y la maldad espiritual en lugares altos, y también alertando a esta generación de huir de todo pecado y de buscar el camino estrecho, antes que venga el Día del Juicio.

Los pies de los santos han estado ocupados en algunas de las calles y plazas de este mundo durante los meses del verano. La gloria de Dios los ha acompañado y personas maravilladas han sido testigos, normalmente por primera vez, de un pueblo con el poder de la salvación y la santidad de Dios. La “atmósfera” se cambió, mientras los santos “poseían las calles”. Hombres borrachos lloraron, pecadores confesaron y algunos se atrevieron a esperar que tal vez ellos también pudieran ser libres. Otro se burlaron, mas, impávidos, los hijos de Dios siguieron trabajando para la salvación de las almas.

Hermanos santos, hagan todo lo que puedan, den todo lo que puedan, para avanzar en esta obra sumamente urgente.

S. Mutch



ÍNDICE

Juicio debe ser establecido	3
Transformaciones malvadas	5
La santidad no es popular	6
Indiferencia religiosa	8
Reuniones en la calle	10
Ve pronto	12

La Compañía Editorial de
La Trompeta Evangélica
está registrada como una organización
caritativa en los E.U.A.
Si lo desea, favor de solicitar un recibo
deducible de impuestos por
sus donaciones.
Esta obra publicitaria es apoyada
por ofrendas voluntarias.



Juicio debe ser establecido

Hna. Darla Wray

¡Gracias a Dios por el juicio! Cuando el juicio está en marcha, no se permite que los canallas se mezclen con los justos y contaminen el lugar de los santos. El juicio fija un gran abismo entre el justo y el injusto aquí en esta vida, y también en la vida venidera. El juicio verdadero reprende al pecador, sana al reincidente y preserva al justo.

El juicio es un veredicto que es tomado de la evidencia. Antes de que un juez dé el veredicto, es justo que considere la evidencia del caso. Muchas veces hay evidencia mucho antes de que el juicio se de abiertamente. Evidencia es la seña que puede comprobar que una persona es culpable o inocente.

¿Cuál es la necesidad de un juicio? Dios no sería Dios si no estableciera juicio cuando un humano traspasa su ley. “Jehová es conocido por el juicio

que hizo; en la obra de sus propias manos fue enlazado el malo”. Salmos 9:16. El pecado va en contra de todo lo que Dios es, y es una abominación para Él. “Él es la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud: Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad; justo y recto es Él”. Deuteronomio 32:4.

Para que el juicio pueda ser impuesto eficazmente, tiene que provenir del fundamento correcto. “Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo”. Efesios 2:20.

Una manera de saber si el juicio es correcto es mirar al fundamento desde el cual se emitió. ¿Es la inmutable Palabra de Dios? Un falso profeta puede aparentemente tener todas las palabras y frases apropiadas, pero ¿es su vida santa

y pura? ¿Su vida respalda lo que está diciendo?

Desde el principio, el juicio ha sido derramado sobre la maldad. Dios ha puesto el fundamento para el juicio. Adán y Eva fueron los primeros que lo recibieron. Dios levantó a Moisés y otros después de él para juzgar y guiar a los hijos de Israel. Era durante esos tiempos que prosperaban. Cuando Israel estaba en su condición reincidente, Dios en Su misericordia los recibiría otra vez si buscaran y permitieran que el juicio hiciera su trabajo de limpieza.

Echa un vistazo a los apóstoles del tiempo matutino. ¿No vemos un derramamiento de juicio sobre el pecado y toda iniquidad? Ananías y Safira recibieron un juicio repentino. Hechos 5:1-11. Pablo, Pedro, Juan y otros fueron algunos de los vasos que Dios usó para

COMPAÑÍA EDITORIAL DE LA TROMPETA EVANGÉLICA

Papel santo anti-sectario

Jefe editor: Hna. Susan Mutch
Depto. alemán: Hna. Doreen Tovstiga
Depto. ruso: Hno. Waldemar Anselm

Este papel santo, definitivo y anti-sectario es publicado en el nombre del Señor para la edificación de la iglesia de Dios. Su misión es dirigir almas a la salvación completa por medio de Cristo y exponer los errores de Babilonia espiritual (falsa religión). Es nuestro deseo que este papel sea usado como un instrumento filoso en las manos del Señor, quebrando el silencio espiritual en este tiempo de restauración.

Esta obra publicitaria es apoyada por ofrendas voluntarias. Las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina Valera Gómez (RVG) salvo que sea mencionada alguna otra. Nos reservamos el derecho para editar o rehusar cualquier material y no somos responsables por el regreso de cualquier artículo. Los artículos impresos en esta publicación son usados con el mérito de la verdad contenida, y no necesariamente es entendido como una recomendación del escritor. La Compañía Editorial de La Trompeta Evangélica y sus auxiliares están operando bajo la autoridad del Cuerpo Ministerial General de la Iglesia de Dios.

Auxiliares de La Compañía Editorial de La Trompeta Evangélica

La Trompeta Evangélica está disponible en inglés, alemán, ruso, español, y portugués

La Luz Brillante para niños – editor@theshininglight.com

Voz de Sión para audio – zionsvoice@churchofgod.net

La Biblia enseña:

Tristeza según Dios y arrepentimiento	Hch 3:19; 17:30, 2 Co 7:10
El nuevo nacimiento—una conversión radical	Jn 3:3-7
Libertad del pecado/Una vida santa	1 Jn 5:18, Lc 1:73-75, Tit 2:11-12
Santificación entera—una segunda limpieza	1 Ts 5:23, Hch 15:8-9
Unidad del pueblo de Dios/Una iglesia	Jn 17:21, Mt 16:18
Sanidad divina	Stg 5:14-15, Is 53:5
Ordenanzas	Mt 28:19-20, Jn 13:14-15, 1 Co 11:23-26
Atavío sencillo y modesto	Dt 22:5, 1 Ti 2:9-10, 1 Co 11:14-15
Santidad del matrimonio	Mt 19:5-6, Mr 10:11-12, Lc 16:18, Rom 7:2-3
No violencia	Lc 3:14; 6:27-29; 18:20
Restauración (el sonar de la séptima trompeta)	Ap 10:7; 11:15
Castigo eterno o recompensa eterna	Mt 25:46



Teléfono: (937) 548-9876

Correo electrónico: editor@thegospeltrumpet.com
www.churchofgod.net

ejecutar juicio. Una limpieza constante estaba cerca. Fue después de la muerte de los apóstoles, o en su ausencia, que entraron “lobos rapaces”. Vemos esto en la Edad Media y en diferentes tiempos a lo largo del Día Evangélico, tiempos cuando falsos profetas eran la mayoría, y juicios verdaderos y penetrantes eran difíciles de encontrar.

Éste, el último tiempo en el cual vivimos, es el tiempo en el cual el Dios del cielo otra vez está derramando juicio poderosamente. Así como Dios usó profetas y apóstoles a través de la historia para revelar Su juicio al pueblo, Él ahora, en Su gran misericordia, está usando a Su ministerio del tiempo final. A nosotros como pueblo, con una voluntad propia, se nos ha dado la opción de lo que haremos con el juicio que recibimos.

Muchos que profesan la religión tratarían de decir que es incorrecto juzgar, usando la escritura en Mateo 7:1 y escrituras semejantes, “las cuales tuercen...para su propia perdición” (2 Pedro 3:16). La única razón para que uno rechace el juicio tan descaradamente sería el hecho de que son culpables y desprecian la reprensión.

El clamor para el juicio sobre el mal ha sido el clamor de los justos a través del tiempo. “Con mi alma te he deseado en la noche; y con mi espíritu dentro de mí, madrugaré a buscarte; porque luego que hay juicios tuyos en la tierra, los moradores del mundo aprenden justicia”. Isaías 26:9.

¡Oh, qué los verdaderos profetas de Dios en estos últimos y malos días tomen su libertad y proclamen la verdad fuerte e intensamente! ¡Que continúen a derramar las copas al aire! (Apocalipsis 16:17). 



www.laiglesiadedios.com



Transformaciones malvadas

Hna. Elfie Tovstiga

El engaño religioso siempre ha sido un arma favorita de Satanás, y no hay mejor manera para seducir almas que por medio de los falsos profetas que actúan como si fueran agentes del cielo cuando, de hecho, son agentes del infierno.

Satanás emplea a estos “agentes dobles” para un solo propósito: la destrucción de almas. Siempre sutil, astuto y evasivo, él ha descubierto un arte tenebroso por medio del cual puede causar la ruina del hombre, y al mismo tiempo mantenerse absolutamente encubierto y oculto: ¡transformación engañosa! Con esta práctica, Satanás mismo se presenta como un ángel de luz, “Así que, no es gran cosa si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia” (2 Co 11:15).

Alguien ha dicho acertadamente,

que “si queremos encontrar al diablo en América, debemos empezar mirando detrás de los púlpitos de América” pues ahí es donde “el diablo hace su obra más engañosa”. La advertencia dada por Jesús: “Guardaos de los falsos profetas”, ahora es más oportuna que nunca antes. Hay un gran número de ellos, y están engañando a multitudes. El tiempo de exponerlos ha llegado.

Se cuenta la historia de que, hacia el final de la Segunda Guerra Mundial, algunos soldados alemanes engañosamente se transformaron en soldados americanos. Vestidos con uniformes americanos y hablando un inglés sin acento, ellos exitosamente penetraron en las filas americanas. No fueron descubiertos hasta el día que uno de sus vehículos quedó

sin combustible. Fue entonces que ellos cometieron el terrible error de pedirle a los verdaderos soldados americanos “petrol”, un término que en Estados Unidos no es usado de esta manera. Su forma de hablar los había traicionado y ¡los engañadores fueron descubiertos!

Igualmente, las transformaciones engañosas de los falsos profetas son evidentes por cómo “adulteran la palabra de Dios” endulzando las doctrinas “aparentemente desagradables”, ablandando la ofensa de la cruz, etiquetando el pecado simplemente como una debilidad, animando “al orgulloso, al frívolo, al amador del mundo, al hombre del placer...a imaginarse que está en camino al cielo” (John Wesley), compartiendo “pensamientos” pequeños y

Continúa en la página 9



La santidad no es popular

Samuel L. Brengle

No creas que puedes hacer la santidad popular. No se puede hacer. No hay tal cosa como santidad aparte de “Cristo en vosotros”, y es una imposibilidad hacer a Cristo Jesús popular en este mundo. Para los pecadores y los carnales que profesan ser cristianos, el verdadero Cristo Jesús siempre ha sido y siempre será “como raíz de tierra seca, despreciado y desechado entre los hombre”. “Cristo en vosotros” es “el mismo ayer, y hoy, y para siempre”—odiado, injuriado, perseguido, crucificado.

“Cristo en vosotros” no vino para meter paz en la tierra, sino espada; vino “para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre y a la nuera contra su suegra. Y los enemigos del hombre serán los de su propia casa” (Mt 10:35-36).

“Cristo en vosotros” no apagará el pábilo que humeare, ni quebrará la caña mallugada de penitencia y humildad; sino que Él pronunciará las maldiciones más terribles, y aún lamentables, contra el formalista hipócrita y el tibio que profesa ser cristiano quienes son los amigos del mundo, y, consecuentemente, los enemigos de Dios. “Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quisiere ser amigo del mundo, se constituye

enemigo de Dios”. Stg 4:4 “Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él”. 1 Jn 2:15.

En los hogares de los pobres y los refugios de los marginados, “Cristo en vosotros” buscará y salvará a los perdidos, y susurrará dulce y tiernamente, “Venid a mí, y yo os haré descansar”, pero en la iglesia señorial y en la catedral, donde la pompa y el orgullo y la conformidad con el mundo se burlan de Dios, Él clamará con llanto y santa indignación, “Los publicanos y las ramerías irán delante de vosotros al reino de Dios”.

“Cristo en vosotros” no es un aristócrata magníficamente vestido de púrpura, de lino fino, de oro y de perlas, sino un humilde Carpintero aldeano, a la verdad, un Siervo de siervos, buscando siempre los asientos más bajos en las sinagogas y fiestas, condescendiente para lavar los pies de los discípulos. Él “no mira a los soberbios” (Sal 40:4), tampoco Él es de los que “con su lengua lisonjean” (Sal 5:9); pero Sus palabras son “palabras puras; plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces” (Sal 12:6); palabra “viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (He 4:12).

Busquen conocer y seguir los pasos del Jesús real y verdadero; el humilde y santo Aldeano de Galilea; porque,

verdaderamente, muchos “falsos Cristos” así como “falsos profetas” han salido al mundo.

Hay Cristos poéticos de fantasía, las palabras de cuyas bocas son “más blandas que mantequilla”, mas en sus corazones hay guerra; sus palabras son “más suaves que el aceite,” mas son “espadas desenvainadas” (Sal 55:21). Hay Cristos alegres y a la moda, “amadores de placeres más que amadores de Dios”, teniendo apariencia de piedad, “mas negando la eficacia [santidad de corazón] de ella”; “se entran por las casas, y llevan cautivas la mujercillas cargadas de pecados, llevadas de diversas concupiscencias, que siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad” (2 Ti 3:4-7).

Hay Cristos mercantiles que hacen de la casa de Dios una cueva de ladrones (Mt 21:13).

Hay Cristos alimentadores, que atrapan a los hombres alimentando el estómago en lugar del corazón y la cabeza (Ro 16:18).

Hay Cristos filosóficos y sabios que “engañan por medio de filosofía y vanas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo” (Col 2:8).

¿No miras la imposibilidad de hacer popular un evangelio tan radical como éste?

Hay Cristos de reforma política, que olvidan los negocios de su Padre en un esfuerzo absorbente para ser elegidos o elegir, un gobernante sobre este mundo; que viajan cruzando la mitad del continente para comunicar un discurso sobre la prohibición o los derechos de las mujeres, mientras que cien mil pecadores se van al infierno en su pueblo natal; que en vano se esfuerzan por tumbar el fruto de las ramas en lugar de poner el hacha en la raíz del árbol, para que el árbol sea bueno (Mt 3:10).

Un día querían hacer rey a “Cristo en vosotros”, pero Él no quería ser rey, salvo en los corazones de los hombres. Un día querían hacer de Él un juez por unos cinco minutos, pero Él no quiso ser juez. Se despojó a Sí mismo (Fil 2:7). Pudiera haberse detenido sobre el trono de la Roma imperial, o entre las clases superiores de la sociedad, o las clases medias, pero Él bajó desde el seno de Su padre, pasando los tronos y las clases altas, medias y bajas de la sociedad al lugar más bajo de la tierra, y se hizo Siervo de todos, para levantarnos al seno del Padre, y hacernos partícipes de la naturaleza divina y de Su santidad (2 Pe 1:4; He 12:10).

“Cristo en vosotros” se pone debajo de los hombres y los levanta desde el fondo hacia arriba. Si Él se hubiera detenido sobre el trono, nunca hubiera alcanzado a los pobres pescadores de Galilea; pero bajando entre los pescadores, Él muy pronto sacudió al trono. Esto no será popular, pero “Cristo en vosotros” sí bajará. Él no buscará la gloria que viene del hombre, sino que sólo buscará la gloria que viene de Dios (Jn 5:44; 12:42-43).

Un día un joven rico—un gobernador—vino a Jesús y dijo, “Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?” (Mr 10:17) Sin duda, este joven razonó algo así consigo mismo: “Este Maestro es pobre; yo soy rico. Él me dará la bienvenida, porque

yo Le puedo dar prestigio financiero. El Maestro está sin influencia en el estado—yo soy un gobernador; yo Le puedo dar poder político. El Maestro está bajo una prohibición social por asociarse con los pobres e ignorantes pescadores; yo, un joven gobernador rico, Le puedo dar influencia social”.

Mas el Maestro atacó el corazón

No desperdices tu tiempo tratando de arreglar una santidad popular. Simplemente sé santo porque el Señor Dios es santo. Procura agradar a Él sin importar los gustos o disgustos de los hombres.

de su sabiduría mundana y presunción diciéndole, “Ve, vende todo lo que tienes y da a los pobres; y ven, sígueme”. Ven, Me puedes servir sólo en pobreza, en reproche, en humildad, en obscuridad social; porque Mi reino no es de este mundo, y las armas de esta milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas. Tienes que abnegarte a ti mismo, porque si no tienes mi espíritu no eres mío (Ro 8:9), y mi espíritu es de sacrificio a sí mismo. Tú tienes que consagrar tu hogar elegante de Jerusalén, y venir conmigo; pero, recuerda que el Hijo del Hombre no tiene en donde acostar Su cabeza. Tú serás considerado poco mejor que un vagabundo común. Tú tienes que sacrificar tu comodidad. Tú tienes que a tus riquezas, porque “¿No ha escogido Dios a los pobres de este mundo, ricos en fe y herederos del reino?” (Stg 2:5). Y es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja que para un hombre rico entrar en ese reino.

Recuerda que al hacer esto, perderás tu reputación. Los banqueros y las beldades de Jerusalén dirán que estás loco, y tus amigos de antes ya no te reconocerán cuando te encuentres con ellos en la calle. Mi corazón está atraído a ti, ciertamente, te amo (Mr 10:21), pero yo te digo claramente que si tú

no tomas tu cruz y me sigues, no puedes ser mi discípulo; ciertamente, “Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y esposa, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo”. (Lc 14:26). Si haces esto, tendrás tesoro en el cielo (Mt 19:21).

¿No miras la imposibilidad de hacer popular un evangelio tan radical como éste? Este espíritu y el espíritu del mundo son completamente opuestos como lo son dos locomotoras que se encuentran en la misma vía corriendo una tras la otra a velocidad de sesenta millas por hora. Fuego y agua se unirán antes que “Cristo en vosotros” con el espíritu del mundo.

No desperdices tu tiempo tratando de arreglar una santidad popular. Simplemente sé santo porque el Señor Dios es santo. Procura agradar a Él sin importar los gustos o disgustos de los hombres, y aquellos que están dispuestos de ser salvos pronto verán a “Cristo en ti”, y clamarán junto con Isaías: “¡Ay de mí! que estoy arruinado; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos: mis ojos han visto al Rey, Jehová de los ejércitos” y postrándose a Sus pies, dirán con el leproso, “Señor, si quieres, puedes limpiarme”. Y Jesús, teniendo compasión de ellos, dirá, “Quiero, sé limpio”. 

Indiferencia religiosa

Catherine Booth

La indiferencia es a menudo un estado mental de la gente que intelectualmente cree en Dios y en revelación divina. ¡Qué asombroso es que cualquier ser con una mente, una consciencia y un alma pueda permanecer indiferente después de haber oído o profesado creer que hay un Dios, una eternidad, un cielo y un infierno, y que es un candidato para uno de esos dos lugares! Nada puede explicar este misterio, excepto que “el dios de este mundo cegó” su mente.

El gran esfuerzo del diablo es mantener a la gente indiferente. Y a nada teme tanto como a la predicación que despierta o a otros instrumentos calculados para despertar o alarmar. ¡Oh, que los cristianos lo comprendieran! Me parece a veces que en lugar de comprenderlo, muestran ser compañeros del diablo en tratar de mantener a la gente dormida. Ellos se alejan de cualquier trato directo, personal o ferviente con almas que posiblemente las despertaría a un sentido de su peligro.

No reconocen como deberían el hecho

que Satanás tiene a muchos hombres dormidos en el pecado, y que su gran plan es mantenerlos así. A él no le importa lo que hagamos, con que él pueda hacer eso. Podemos cantar del “dulce hogar más allá”, podemos predicar sermones y decir oraciones, e ir en saltos dando vueltas por todos lados hasta el Día Final, y él nunca se preocupará por nosotros mientras *no despertemos a nadie*. Pero, si despertamos a alguien, crujirá los dientes contra nosotros. Éste es nuestro trabajo—*despertar a la gente!* ¡Ésa es tu responsabilidad, la tuya, cristiano! ¡Despiértalos! ¡Despiértalos! ¡Recuerda, los pecadores son *indiferentes!*

Son como un hombre caminando dormido a la orilla de un precipicio—no

El gran esfuerzo del diablo es mantener a la gente indiferente. Y a nada teme tanto como a la predicación que despierta.

ven su peligro. ¡No comprenden el horrible carácter diabólico y condenador del pecado! Lo que queremos hacer es alumbrarlos y que enfrenen los grandes problemas de la

existencia—vida, muerte, juicio, eternidad, cielo e infierno. Alumbrales; están en ignorancia.

¡Oh! ¡Cuántos están en ignorancia voluntaria! “Porque ellos ignoran voluntariamente esto”. Pecador, tú puedes cerrar tus ojos hoy al glorioso Sol de justicia. Puedes voltear tu cabeza y rehusar ver, pero jamás podrás volver a dormir una vez que hayas sido despertado por última vez. ¡Que Dios te despierte *ahora!* “Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos”. Es *tu* trabajo levantarte. ¡Que el Señor te ayude a despertar!

Mi amigo, ¿darás la oportunidad a tu alma? ¿Tomarás un poco de tiempo para pensar en tu lecho de muerte y el Tribunal? ¿Dejarás de perseguir las riquezas, la posición, la educación y el placer? ¿Te pondrás de pie como un ser racional lo debe hacer y mirarás a Dios y la eternidad a la cara? ¡Detente y piensa! Si no te pones a pensar ahora, recuerda que tendrás que pasar la eternidad pensando.

Esta indiferencia es el colmo de la locura y lo extremo de la maldad. ¿TIENES

TÚ UN ALMA? ¿Te quedarás allí diciéndome que sí la tienes, y a la misma vez dirás que no has tomado el tiempo para considerar lo que será de ella; que nunca te has enfrentado a los problemas de este Libro, ni te has preguntado que harías en

caso de muerte; que no tienes ningún plan para la salvación y aún crees que tienes un alma? Ciertamente el tiempo pasado será suficiente para tal tontería.

Actuarás como un ser racional. Te enfrentarás al hecho del destino de tu

alma y decidirás si serás salvo o perdido para siempre. ¿Lo harás? Te ruego en el nombre de la razón, de Dios, de Cristo, de la eternidad que decidas *si quieres que tu alma sea salva o no*. Y si quieres, ven, y hazlo esta noche. 📖

Continuación de la página 5

chistes grandes, y en general, predicando otro Jesús y otro evangelio. Tal manejo de la Palabra agrada a las mentes carnales y hace que el dinero entre a montones.

En verdad, estos hipócritas no pueden “declarar todo el consejo de Dios” porque no concuerdan con ello (B.R. Jones). Ellos no pueden proclamar un evangelio que cambia vidas, porque sus propias vidas no han sido cambiadas; ellos no pueden “[recoger] a todo lo que hace tropezar” porque ellos mismos hacen tropezar seguido. Pero lo que son muy

capaces y listos para hacer es cambiarse de disfraz para adaptarse a casi cualquier ocasión. Se vestirán de moda conservativa hoy, de estilo liberal mañana, de una manera intelectual aquí y de un porte emocional allá; en breve, estos traidores se “vestirán” con cualquier moda que sea necesaria, incluso cambios de prendas literales que van de trajes de tres piezas a pantalones cortos de golf, a cachuchas de béisbol, a botas vaqueras, todo con el propósito de satisfacer su hambre de ganancia mundana, fama y popularidad (Finney). Con jerga espiritual hinchada ellos juntan y halagan a las multitudes,

convenientemente pasando por alto los pecados de los demás para tener tolerancia por los suyos propios. ¡Cómo ha acerbado esta práctica su campamento con iniquidad

espiritual han causado propagando sus falsas doctrinas! ¡Qué precisa fue la respuesta de un niño cuando se le preguntó qué era falsa doctrina: “Cuando

un doctor le da a una persona enferma la cosa equivocada”!

¡Oh, que dejaran de recorrer toda la tierra, que dejaran de “disfrazarse como apóstoles de Cristo”, que dejaran de engañar a las multitudes, que dejaran de administrar la “cosa equivocada” siendo que “hablan visión de su corazón, no de la boca de Jehová”.

Es tiempo de que su insensatez sea

externa e interna—televisión, películas, modas sensuales, joyería, cabello corto y pantalones para mujeres, el divorcio y casarse otra vez, tiendas, odio, celos y todo lo demás que los atalayas ciegos han permitido que entre! “Obreros fraudulentos” la Biblia los llama, ¡quienes ni se preocupan por las necesidades de las almas inmortales!

Aunque ellos son llamados ministros de justicia, esto no es nada más que un nombre y una fachada religiosa. ¡Qué epidemia

expuesta ante todo hombre (2 Ti 3:9) para que almas preciosas puedan ser liberadas de sus garras.

Si tan sólo estos “lobos rapaces” “vestidos de ovejas” prestaran atención al mensaje del clamor de la medianoche, despertaran de su condición perdida, se reconocieran como reprobados y se sometieran al verdadero ministerio angélico de Dios descrito en Apocalipsis 10, ellos todavía pudieran encontrar gracia para el arrepentimiento y experimentar una

gloriosa transformación en sus almas antes de que llegue el día de la venganza. Que Dios lo conceda. 📖

“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.”



Reuniones en la calle

La mano extendida

Pasas, disimulando que
No alcanzaste a ver
La mano que el folleto te
Quería ofrecer.

Y sigues sin pensar en lo
Que rechazaste ahí.
Dicha eternal se te ofreció;
No te interesa a ti.

La mano se te extiende con
Celeste gracia y luz,
Misericordia, compasión
Y amor de Jesús.

La mano no ocupo, es
Tu opinión final.
¿Qué opinarás cuando estés
En fuego infernal?

El rico, de Abraham pidió
Alivio del dolor;
La mano que antes desdén
Deseaba con fervor.

Doquier estas manitas van
Sembrando la verdad;
El gran amor de Dios te dan
Su juicio y bondad.

Ahora finges que no ves
La mano tierna allá;
La misma mirarás después,
Y te condenará.

Hno. Addison Everett

Mientras alzamos nuestros ojos y vemos los campos blancos listos para la siega, parece bien al Espíritu Santo y a nosotros incrementar nuestros esfuerzos en las calles. Cuando examinamos las hazañas de la iglesia primitiva, no podemos evitar la simple realidad de que muchas de sus conversiones tomaron lugar al llevar sus reuniones al aire libre. El Maestro ordenó a Sus siervos ir por los caminos y los vallados y forzarlos a entrar. Reconociendo que no convertiremos a las multitudes sentándonos en nuestras casas de reuniones y esperando que ellos vengan a nosotros, nos hemos lanzado con mayor celo que nunca antes para llevar lo que tenemos a donde ellos están. Mientras trabajamos, que Dios dé abundante crecimiento.

Las reuniones en la calle que ya se han realizado este verano han sido plenos asaltos violentos de la atmósfera. El temor de hombre ha sido despojado. El mundo no titubea ni se disculpa por imponer su vanidad sobre el hombre, y nosotros no tendremos miedo de soltar todo el poder y gloria de la santidad delante de la multitud. Las tres mil personas que fueron salvas el día de Pentecostés fueron azotadas con convicción después de que la intensidad de la reunión en el aposento alto rebosó sobre la calle. Estando al aire libre de Jerusalén, los ciento veinte obraron en el poder de la unción, predicando y demostrando en la plena libertad del Espíritu Santo. Sus manifestaciones del Espíritu eran tan vivas que fueron acusados de estar borrachos. Eso acoplado con la predicación aguda del evangelio eterno produjo un poderoso efecto en la multitud. Si esperamos tener el impacto que tuvo la iglesia primitiva, debemos hacer como ellos hicieron. Dejemos que nuestras reuniones en la calle sean llenas de la intensidad y gloria de nuestros campamentos, y segaremos nuestra cosecha de almas.

El mundo comercializa su agenda bombardeando la vía pública con letreros, carteleras, desfiles, etc. Así, con gran éxito avanza en su agenda sin pedir disculpas. Nosotros, quienes tenemos todo el poder en el cielo y en la tierra, la ira de Dios ardiendo en nuestros corazones y la inigualable hermosura de la santidad irradiando de nuestras vidas, haremos lo mismo. Amén.

Hno. Addison Everett



Ottawa, Ontario



Montreal, Quebec

Ve pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y mete acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos.



Filadelfia, Pensilvania



Chicago, Illinois



Washington, D.C.



San Juan de Terranova (Canadá)



Ciudad de México



Irlanda



Alemania

“Y andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. Y les dijo: Venid en pos de mí, y yo os haré pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando luego las redes, le siguieron.

Y pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó. Y ellos, dejando luego la barca y a su padre, le siguieron”. Mt 4:18-22.

Simón y Andrés “[dejaron] luego las redes”. Jacobo y Juan “[dejaron] luego la barca y a su padre”. ¡Qué notable! En un instante abrupto, abandonaron todo y Le siguieron, ¡sin saber a qué ni a dónde! El Dios del cielo los había llamado. Una reacción inmediata era la única reacción correcta.

¿Qué tan rápido nos estamos moviendo? ¿La familia y la carrera, la comodidad y la seguridad te encierran en estilos de vida “normales” con “casas hipotecadas” mientras perdemos la mies blanca en los campos? ¿Reconocemos que tanto el “sueño americano” puede ser un anticristo cuando se trata de



arrebatat almas del fuego? ¿No hemos sido afectados todos?

En Juan 4:34-35, Jesús habla acerca de terminar Su obra y dice a Sus discípulos: “¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que venga la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega”. En otras palabras, el tiempo es AHORA. Demorar cuatro meses es perder la cosecha. Que Dios nos ayude a “mirar los campos” de personas perdidas y no a los afanes de la vida que

distraen, de otro modo nunca parecerá ser muy conveniente hacer que esos campos sean nuestra prioridad.

Mientras nosotros nos detenemos, Babilonia está entrando para engañar a las multitudes con sus doctrinas de demonios y “fuego extraño”. Ellos están plantando familias y trabajadores en nuevas provincias, estados y países. Alguien allí está sacrificando las comodidades del hogar y la familia. ¿Pueden los verdaderos hijos de luz hacer menos?

El fin de todas las cosas se acerca. El Gran Día de Dios se acerca rápidamente. Los más de siete mil millones de habitantes de esta tierra harán lamentación en Su aparición (Ap 1: 7), al menos que alguien se apresure

a sonar la gran alarma y los llame al arrepentimiento antes de que el Juicio Final les caiga. Esta hora crítica requiere una acción radical e inmediata.

Satanás tiene gran ira, porque sabe que tiene poco tiempo (Ap 12:12). Se está moviendo agresivamente para engañar y destruir las naciones. ¡Hijos de Dios, apresúrense a la obra para la cual hemos sido llamados! “¡*Ve pronto* por las plazas y las calles de la ciudad, y mete acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos!” Lc 14:21. 📖



Ningún hombre puede llegar a ser verdaderamente sabio si no comienza con Dios, la fuente del conocimiento.